

Vista de la playa de La Concha, con el Real Club Náutico a la izquierda.

DESCUBIERTA

CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA

El pasado 20 de enero, la ciudad donostiarra inauguró con una tamborrada su distinción como Capital Europea de la Cultura 2016. Ya están en marcha 102 proyectos con 458 actividades firmadas por medio millar de creadores.

SAN SEBASTIÁN



Siesta al sol en el pequeño puerto de la ciudad, que cuenta con una zona pesquera y otra de recreo. Está situado en el extremo oriental de la bahía de La Concha, al pie del monte Urgull.



Arpa y violín son instrumentos que pueden estudiarse en el Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene), con sede en el Palacio de Miramar, construido por el arquitecto inglés Seldon Wornum en 1893.

HASTA DICIEMBRE, LA CIUDAD REBOSARÁ DE CITAS CON LA MÚSICA, LA DANZA, EL TEATRO, EL ARTE, LA LITERATURA...

La plaza de la Constitución, vibrante centro del casco viejo, es para muchos punto de encuentro y charla acompañados de sidra y *txakoli* (junto a estas líneas). Centro: el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, celebrado en el Kursaal, es una de las principales citas culturales anuales de la villa. Dcha: los chefs Juan María Arzak y su hija Elena, en su afamado restaurante.



DESCUBIERTA

El Museo de San Telmo, rehabilitado en el antiguo convento dominico del siglo XVI y ampliado con un edificio de arquitectura contemporánea y de vanguardia, suele acoger exposiciones arqueológicas, etnográficas, documentales y artísticas.



EL PROGRAMA APUESTA POR UN “SIRIMIRI CULTURAL” QUE DEJE BIEN CALADA A TODA LA SOCIEDAD

Asistir a un intercambio de sabores, aromas, texturas e ingredientes entre chefs que persiguen fusionar la cocina vasca y la europea (y degustar los resultados); familiarizarse con la cultura saharauí y con las difíciles circunstancias en que se ve obligado a vivir este pueblo; aprender sobre el Urumea y contemplar instalaciones artísticas en su cauce o echar a andar por los más bellos parajes naturales de Euskadi para conocerlos de verdad (y no limitarse a pasar por ellos) son algunas de las experiencias que ofrece este mes de abril a vecinos y visitantes la ciudad de San Sebastián.

Porque desde el pasado 20 de enero, las olas que atraviesan la bahía de la Concha van a parar a la Capital Europea de la Cultura. La distinción de la Comisión Europea, que San Sebastián y la polaca Wrocław compartirán hasta finales de año, se estrenó a las cero horas del día del patrón de la ciudad con la tamborrada, una tradición que se remonta a 1836 y en la que centenares de tambores, cuyos portadores visten uniformes militares de época napoleónica, hacen vibrar la urbe hasta sus cimientos. En esta ocasión, además de la bandera local y la ikurriña, se izó solemnemente la enseña eu-

ropea mientras 140 voces del Orfeón Donostiarra, uno de los estandartes culturales de la capital guipuzcoana, entonaban el himno de Europa.

Con una agenda que incluye 102 proyectos plasmados en 458 actividades de todo tipo desarrolladas por medio millar de creadores, San Sebastián multiplicará una ya habitualmente potente oferta cultural, en la que sobresalen acontecimientos tan inusuales en una ciudad que no llega a los 200.000 habitantes como el Festival Internacional de Cine, el Festival de Jazz-Jazzaldia, la Quincena Musical, el certamen teatral dFeria o el Concurso-Festival Internacional de Fuegos Artificiales. Donostia está además considerada la capital oficiosa de la lengua vasca, que cuenta en ella con su mayor concentración de hablantes.

Hasta diciembre, la urbe que vio nacer a escritores como Pío Baroja, músicos como Nicanor Zabaleta o Pablo Sorozábal, escultores como Eduardo Chillida, filósofos como Xabier Zubiri, cineastas como Julio Medem y cocineros como Juan Mari Arzak o Martín Berasategi rebosará de citas con la música, la danza, el teatro, el arte, la literatura, la tecnología, el cine, la gastronomía, la arquitectura, la naturaleza, la salud, el deporte, el urbanismo, la fotografía, la lengua, la ciencia, exposiciones, conferencias, conversaciones y reflexiones.

“Se trata de un programa innovador, poco convencional, con un contenido muy político, cuyo objetivo es contribuir a crear una sociedad más integrada”, señala el responsable de comunicación de San Sebastián 2016, Fernando Álvarez. El lema de la capitalidad donostiarra es “Cultura para convivir” y, de acuerdo con él, “utilizaremos los valores propios del arte y la cultura como herramienta para el aprendizaje de la convivencia entre diferentes”, resume Pablo Berástegui, director general del acontecimiento.

Así, en todas las actividades se abordarán temas como “los derechos humanos, la convivencia, la solidaridad, la identidad, el bienestar, el feminismo, el patrimonio, la interculturalidad, la memoria, los valores éticos, la justicia, la reconciliación, la educación, la paz, la sexualidad o el medio ambiente”, entre muchos otros que “constituyen un reto para Europa”, remarca la organización de San Sebastián 2016, que ha dispuesto de un presupuesto de 48,77 millones de euros.

Pero estos recursos, según destaca Berástegui, no se destinarán en ningún momento a “la cultura de talonario”. Empleando un símil meteorológico bien donostiarra, se apuesta al contrario por un “sirimiri cultural” que deje bien calada a la sociedad. “Mientras otras ciudades han empleado la capitalidad para dotarse de infraestructuras, nosotros hemos optado por dar prioridad a los contenidos. No hemos invertido en el *hardware*, sino en el *software*. Queremos dejar un legado cultural y convivencial fuerte”, subraya Álvarez. Por ello no se ha construido ni remodelado ningún edificio, a excepción de la sede de la capitalidad, y, en cambio, algunos de los festivales iniciados en 2016 tendrán continuidad durante por lo menos otros tres años.

La participación es una prioridad absoluta. “Desde la presentación de propuestas hasta su gestión o disfrute”, destaca el director de la programación, Xabier Payá. Al menos 132 de las propuestas han sido elegidas por la ciudadanía. “El consumo de cultura es una actividad normalmente pasiva, pero nosotros hemos querido integrar al público”, abunda Álvarez, que pone como ejemplo el Teatro-Fórum “¿Y tú, qué?”, seis piezas que se representarán durante todo el año y que abordarán situaciones relacionadas con el violento conflicto que el País Vasco parece por fortuna haber dejado definitivamente atrás.

Inspiradas en el llamado “teatro del oprimido brasileño”, se trata de obras dirigidas a un auditorio reducido, de entre 50 y 60 personas, en las que se busca afrontar problemas sociales a través del drama. En un momento dado, se interrumpe la representación y se pregunta al público qué opina del tema planteado, se le invita a proponer cómo debería continuar la obra e incluso se le anima a subir al escenario a interpretar ese final.

Y si hay una actividad participativa en el programa es, sin duda, “2016 Bidea”, un recorrido a pie en 32 etapas por Guipúzcoa, Vizcaya, Álava y Navarra que creará nuevas rutas por sus espacios naturales protegidos. La iniciativa se pone en marcha este mes, con la llegada del buen tiempo, instando a poner en práctica lo que el escritor y viajero donostiarra Ander Izagirre plantea en su libro *Cansasuelos*: “Caminando se nos ofrece la posibilidad de leer el mundo; caminando escribimos el nuestro y, al mismo tiempo, leemos el de los demás”.



Desde el monte Igueldo puede disfrutarse de una de las panorámicas más hermosas y emblemáticas de la bahía de La Concha. Hasta aquí es posible subir en funicular o por carretera.



DESCUBIERTA

El actual edificio del Ayuntamiento, en los jardines de Alderdi-Eder a escasos metros de la bahía de La Concha, fue construido en 1887. Entre 1897 y 1924, albergó el Casino.

Aunque caminar por el duro y remoto Sáhara Occidental ya es algo más complicado, el proyecto “Entre arenas” lo acercará a Donostia. Entre abril y julio, el Museo de San Telmo acogerá la instalación *Tuiza*, del artista sevillano Federico Guzmán, una *jaima* (tienda beduina) cuyo nombre alude a la labor solidaria con que unas mujeres ayudan a otras a tejer la vivienda de sus familias. Mientras, en el marco del proyecto “On appétit!”, el chef chipriota Petros Mavros será acogido este mes por el navarro Nicolás Ramírez en Tafalla en el próximo intento de hibridar las gastronomías de Euskadi y de la isla mediterránea. Son solo algunas anotaciones de una agenda cultural más que cargada. La de una Capital Europea de la Cultura. 